

En la isla, número ad-
lantado 150
En el resto de España,
trimestre, id. 700
Ultramar y Extranjero, lo
que corresponde por
aumento de franqueo.
Número suelto
DIEZ CÉNTIMOS

El Liberal

En la cuarta plana, cada
línea de publicación día-
ria 0'10
Rebaja proporcionada al
número de inserciones.
Solo se admiten anuncios
hasta las 12 del día de su pu-
blicación

Diario democrático de Menorca

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 13.

Mahón, miércoles, 1.º Marzo de 1893.

N.º 3.479

SECCION POLITICA

No más indiferencia

El célebre dicho de Garnier, que afirma ser un crimen la indiferencia en materias políticas, no logra, por desgracia, asentimiento en ciertos países, ni aun en las prostrimerías del siglo diecinueve. Bien es verdad que, aquí en España, por ejemplo, sabemos á las veces alabar el espíritu liberal y progresivo de determinados Gobiernos, y hasta zaherirlos de continuo haciendo coro á los reaccionarios, si por ventura no se muestran desde el poder todo lo solícitos que prometieran en la concesión y afianzamiento de libertades y derechos públicos; cierto es también que, aunque desdeñosamente y con la malefilla de que no lo dan todo, *sosfisticado*, nos satisface ver reconocidas en nuestras leyes instituciones como el Matrimonio civil, el jurado, el Sufragio universal y otras que, mal que bien, nos ponan á la altura de los pueblos...; pero esto es todo: ya hemos obtenido lo que pedíamos, y nos retiramos indiferentes á nuestras casas, sin que llegue á turbar un momento nuestro descanso la consideración del uso que debamos hacer de una cosa que, si para nada aprovechaba, fué el reclamarla candidez, insigne. Si creyésemos á piés juntillas en la identidad de las leyes antropológicas y sociales, diríamos que nos hallamos todavía en la infancia de la vida pública; y que nos sucede lo que á los niños á quienes se entretiene con la promesa de un juguete tan apetecido como olvidado cuando, pasada la impresión del momento, va á confundirse en el montón de trastos viejos que cuatro tabiques defienden en la azotea contra las inclemencias del viento y de la lluvia.

Concíbese que un pueblo embrutecido en la ignorancia bendiga á sus tiranos y grite ¡vivan las cadenas! porque tema que no sabría vivir sin ellas. La historia ofrece tristes ejemplos de pueblos cuyos oídos lastimaban los cánticos de libertad, y á los cuales hubiera sido loco empeño conceder derechos no solicitados ni darles participación en la cosa pública. Pero lo que no se comprende, lo que repugna, es la pasividad, la inercia á que se entrega una generación que, habiendo conquistado los medios adecuados para vivir y gobernarse libremente,

no sabe ó no quiere luego hacer de ellos el debido uso.

Existe en nuestras leyes el Matrimonio civil, y nos asusta el que se nos obligue á la declaración de no ser católicos; tenemos una ley del Jurado, y desdeñamos investirnos de tan grave como honrosa magistratura por fútiles molestias ó pueriles temores; se nos abren las puertas de los comicios, y no acudimos á emitir nuestro voto, quizás por la sospecha de que se pierda en la inmensidad de las urnas.

Y esta pasividad es más pecaminosa de lo que podría creerse á primera vista, como de determinados derechos se trate. Nadie viene obligado á casarse civilmente porque las leyes reconozcan esta forma de matrimonio, como nadie tampoco tiene obligación de hacerse protestante ó mahometano porque nuestra Constitución asegure la tolerancia á todos los cultos. Jamás han sido obligatorios los beneficios de las leyes permisivas, y ya en el orden meramente civil, ya en el político, nadie consiguiera siempre renunciables los derechos cuyo incumplimiento no venga en perjuicio de tercero. No sucede lo mismo con el sufragio ni con el jurado. Estos no pueden renunciarse sin justa causa. No es, ciertamente, por lo que tienen de derechos, sino bajo su aspecto de deberes, que son y deben ser obligatorios. Poco es que la ley deje sin sanción el incumplimiento del primero, para que vaya á deducirse que es potestativo en el ciudadano su ejercicio. Ello equivaldría á sostener en serio que es un acto lícito el suicidio porque el código criminal no lo castiga, ó que no estamos obligados á conocer la urbanidad porque á nadie por grosero se le metió en la cárcel.

El principio de la soberanía nacional, la "traducción humana de la omnipotencia divina", como le llamaba Lherminier, descansa indiscutiblemente sobre la base del sufragio popular. Dejar de ir á las urnas es, pues, delito imperdonable en quien aspire á nombrarse ciudadano de un país libre. Como será posible conocer la opinión de un pueblo que no acuda á manifestarla cuando se le consulta? Ni con qué derecho podrá ese mismo pueblo condenar más tarde la gestión de sus gobernantes porque dejaron de interpretar la voluntad nacional, cuando esta voluntad mantúvose latente, si no es por ventura que dejó

de existir, en el momento que mayor elocuencia debía revelarse. No hubiera, con seguridad, apellidado Benjamin Constant de *gobierno de la opinión* al sistema representativo, si hubiese tenido ocasión de presagiar cómo habíamos de entenderlo en esta tierra.

No hay que creer á la mayor parte de los que no votan porque dicen temer que resulte su papeleta perdida ó falseada. La indiferencia política se ha presentado siempre con careta. Es mucha confesión la de que le importa á unos tres cominos la ordenada marcha de la cosa pública, para que pueda hacerse sin ambages ante personas que conserven todavía una molécula de civismo.

El ruidoso triunfo de candidatos de radical oposición en ciertos distritos, fué un mentis solemne lanzando á los que pudieran seguir creyendo en la omnipotencia del poder. No hay artimañas, no hay falsedades, no hay *pucherazos* que resistan á la actitud de un pueblo que va á votar en masa y como un solo hombre.

Medios sobrados tiene el cuerpo electoral, y no hemos de indicarnos nosotros, para con la espada de Breno de su autoridad, hacer caer la balanza del lado de la ley y de la justicia; pero estima mos que es entre todos el primero y más importante no ceder á la funesta sugestión del indiferentismo político, que son los Gobiernos los principalmente interesados en que cunda y tome proporciones. Después de todo, poca molestia supone emplear un cuarto de hora de un día festivo en el cumplimiento de un deber sagrado, ni es grande el perjuicio que se irroga al ciudadano si, á pesar de los pesares, queda en el fondo de la urna, ó sale de ella desconocido, un voto que emitió con la lealtad y nobleza del soldado que lucha por su patria, con entusiasmo no turbado por el temor de perder la vida.

ENRIQUE OLIVER RODRIGUEZ.

(La Publicidad).

Pláticas de familia

Buena muchacha y excarlista

El órgano oficial del partido carlista ha publicado las siguientes cartas de doña Margarita (q. e. p. d.), dirigidas á su amiga la marquesa de Villadorias. Las reproducimos á título de curiosidad:

«18 de mayo de 1887.

Qué bien te conozco, mi buena Carolina, en tu carta que recibí ayer y que me prueba una vez más lo bien que nos comprendemos.

Nada me extraña lo que me dices en elogio de Cristina; muy por el contrario, me chocaba lo que algunas personas, sin duda por adularme, me escribían (y qué poco me conocen) que C. no era querida en España, pues es muy buena muchacha, muy simpática, y en Austria todo el mundo la quería.

28 de diciembre de 1889.

¡Qué mundo éste tan malo y tan lleno de pequeñeces y miserias! Puedes creer que Cristina ha hecho cuanto ha podido por desbaratar la boda de Blanca. ¡Dios mío! Ella está en nuestro puesto y no lo ignora, pues bien carlista era hasta que se casó. ¿No puede siquiera dejarnos la felicidad de nuestros hijos? Bien sabe Dios y bien sabes tú que si no fuese por amor á Carlos, no le envidiarían su trono. Seguramente que en estos tiempos el papel de rey es más de temer que otra cosa.

¡Cuando vea lo feliz que es Blanca con su Leopoldo, pienso que no hay trono que pueda dar esa felicidad!

A mí que me dejan eduecarme tranquilamente á mis hijos y no pido más, como no sea el ver de cuando en cuando algún español, pues eso sí me hace bien al corazón. ¿Te acuerdas de aquel buen viejo aragonés que vino á pie desde Zaragoza solo por ver á Carlos? ¡Ese amor, el entusiasmo de nuestros leales soldados y el cariño de mis pobres heridos en los hospitales de mi España querida, eso ni Cristina ni nadie nos los pueden quitar!

15 de enero de 1890

Estoy bien segura, querida Carolina, que tú como yo y como cualquiera madre, sufres por la pobre Cristina en Madrid.

Me da tal lástima que te aseguro rezo con todo mi corazón para que Dios le conserve á su «Buby» como ella le llama. ¡Pobre madre, que además tiene que ocuparse de negocios y de política! ¡Cuanta pena me da! y estoy bien segura que tú, que me conoces, comprenderás que en estos momentos no hay en mi corazón otro sentimiento que el de la compasión por el dolor de la pobre madre!

Quizás Cristina no pudiera nunca creer con cuánto fervor pido á Dios que le conserve su hijo.

19 del mismo mes.

Me escribe Dada que no sabe cómo la pobre Cristina resiste á todo lo que está pasando.

¡Pobre muchacha! ¡Qué lástima me da! ¡Pienso tanto en lo que yo sufrí cuando la enfermedad de Jaime!... ¡Quién sabe si entonces rezó Cristina por mí lo que rezo yo hoy por ella!

Correo extranjero

El médico del Papa

Desgraciadamente, en medio de todas las satisfacciones experimentadas estos días por León XIII, la muerte de su que

co, desobedeciendo y hasta amenazando a la Autoridad representada por el Alcalde accidental don Bernardo Carreras y sus agentes los serenos y guardia municipal. Uno de los alborotadores amenazó con un bastón al alcalde y al otro se le ocupó una gruesa cuerda de castigo.

Fueron detenidos dos sujetos con lo cual el pueblo ha quedado completamente tranquilo; de modo que a no existir provocaciones por parte de los conservadores el honrado pueblo de Alayor permanecería como una balsa de aceite.

Ya ve pues *«El Bien Público»*, que por más que chille y por más que quiera tergiversar los hechos son sus amigos, como lo han sido siempre, los que tratan de turbar la paz y tranquilidad de esta isla.

«El Bien Público», de ayer pone el grito en el cielo y llama a los honrados vecinos de Alayor, cafres, gente soez y otras lindezas por el estilo, porque cometen el enorme delito de no permitir que durante la noche algunos agentes se ocupen en comprar votos como sucedió el año pasado y para ello se valgan del medio de transitar pacíficamente por las calles evitando de este modo que se consume el delito.

Por esto *«El Bien Público»*, clama al cielo y pide misericordia al Sr. Gobernador cuando lo que debería hacer es recomendar a sus amigos que no se separasen de las vías legales y de esta manera se evitarían ciertos rozamientos inevitables cuando se desconocen o se pisotean los preceptos de la ley, y no tendría que representar el diario conservador la comedia jesuitica y ridícula a la vez, que está representando.

Al anoecer de ayer el toque de "fuego", dado por las campanas de todas las parroquias puso en alarma a este vecindario. Afortunadamente la alarma era injustificada, pues el hecho que dió lugar a ella (fué el siguiente:

Al encender un quince de petróleo una joven que habita en la Esplanada, esquina a la calle de Cifuentes, arrojó la cerilla al suelo creyéndola apagada pero como no lo estaba, comunicó la llama a los vestidos de la joven, la que asustada salió a la calle donde seguramente hubiera perecido víctima del fuego que amenazaba envolverla a no ser por un obrero de la Administración Militar que quitándose la capa envolvió a la joven logrando apagar el fuego sin que esta sufriera más que una ligera quemadura en la muñeca y el consiguiente susto. El fuego se comunicó también a un portier extinguiéndose por si sólo después de consumido este.

En nombre de la joven y de su apreciable familia damos las gracias

al mencionado obrero de la Administración Militar cuyo nombre sentimos ignorar, y a nuestro queridísimo amigo el farmacéutico Sr. Gavilán que se presentó en los primeros momentos a prestar sus auxilios.

Hoy han sido presentadas otras denuncias por soborno de votos, ante el Sr. Juez de Instrucción, contra vecinos de esta ciudad y de San Luis.

Anoche del centro electoral que tienen establecido los conservadores en Alayor salió un grupo de gente armada con palos y cuerdas, al objeto de alterar el orden público y poner en mal lugar el buen orden del pueblo de Alayor. El Alcalde accidental de dicha Villa, procedió enseguida a dictar las más prudentes medidas para calmar a los revoltosos, siendo desobedecido y hasta amenazada su autoridad, viéndose en el sensible caso de ordenar la detención de los más exaltados.

Estos son los conservadores en Alayor. Claman contra nuestros amigos porque pacíficamente vigilan a los compradores de votos, a los sobornadores de conciencias, a los que invitan al pueblo a vender hoy su voto, enseñándole a venderse quizás mañana para atentar a la propiedad y a la vida de los honrados y de los dignos liberales, y al verse vigilados en sus actos criminales, porque criminales son tanto los que compran como los que venden, turban el orden y el sosiego público, promueven asonadas, y con palos y cuerdas pretenden imponerse, dando además gritos subversivos de fuera Sagasta y los liberales!

No podemos menos de encarecer una gran energía a las dignas Autoridades locales de Alayor, para que a todo trance conserven el orden público, amenazado por los que se dicen conservadores, y caiga el que caiga.

Nos escriben de Cafreria, que habiendo tenido noticia de que algunos hotentotes, partidarios del absolutismo, se habían embarcado con bastantes miles de duros para ir a comprar votos a la isla de Menorca, con el objeto de falsificar y destruir el sufragio universal; y teniendo entendido que semejantes actos son delitos que castigan los tribunales por falsear la verdadera voluntad del país, han salido de aquí inmediatamente algunos cafres para impedirlo.

El periódico *«El Bien Público»* de esta ciudad, sin decirnos una palabra de las fechorías de los hotentotes, nos participa ayer que una porción de cafres ha llegado ya y se ha fijado en el pueblo de Alayor, patrullando de noche con palos y

teniendo en zozobra a las gentes pacíficas de allí. Añadiendo también que por los alrededores del Círculo Menorquín de esta ciudad rondaron algunos republicanos para lo mismo.

Cuando un papel como *«El Bien Público»*, vierte con parcialidad semejante noticia, es preciso que nos pongamos sobre aviso y vigilemos mucho, porque el apasionamiento y el encono con que nos la da, demuestran lo de siempre; que mucho se trama contra los liberales y contra todos aquellos que no son absolutistas. Alerta pues menorquines! Alerta todos, para no dejarse sorprender ni arrastrar por los que, desfigurando los hechos, compran votos con el santo fin de hacernos después esclavos suyos.

Por la Administración Gerencia de nuestros vapores-correos, nos ha sido facilitado el siguiente telegrama:

Barcelona 1.º, 8-36 m.
Saldrá «Puerto Mahón» hora reglamentaria. Calma, bonanza, día espléndido.—Cardona.

A juzgar por lo que dice un periódico, la intendencia de Palacio ha retirado al poeta Sr. Grilo, la pensión de 500 pesetas mensuales que le había señalado D. Alfonso XII.

En la nación no podrán hacerse economías, pero lo que es en Palacio, lo entienden.

Leemos en *«El Isleño»* del lunes.

«Víctima de la dolencia que últimamente le aquejara, murió anteanoche el Sr. D. Juan Villalonga, dueño de la imprenta de la calle de Poderós; y ayer mañana a las once y media verificóse la conducción del cadáver a la última morada, acompañado de lucido cortejo de amigos de la familia».

Al cielo le pedimos la eterna bienaventuranza para el que fué nuestro amigo y compañero, y consuelo y resignación para los que lloran su pérdida.

Se asegura, dice *«El Isleño»*, que el día 1.º del próximo Marzo verá la luz pública en esta capital, un nuevo semanario que se titulará *«La voz del pueblo»*, del que será director-proprietario D. Félix Mateu y Domey, imprimiéndose en un establecimiento que acaba de montarse en la calle de Ballester.

El Sr. Ministro de Estado ha remitido a nuestro distinguido amigo D. Rafael Prieto y Cales la credencial de Caballero de la Orden de Isabel la Católica a favor de don Gerónimo Cabrisas Camarís, por su trabajo presentado en la Exposición histórica de Madrid.

Le felicitamos.

Crónica marítima.

Buques despachados

Día 1.º

Para Palma vapor *Nuevo-Mahón*, capitán D. José Caldes, con 17 trip., efectos y la correspondencia.

Para Barcelona vapor *Cabin Oficial*, cap. D. Ignacio Aramburo, con 28 trip. y varios efectos.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE *«El Liberal»*)

Madrid 28. 10-15 m.

«La Gaceta» publica el relevo del general Despujols de la Capitanía General de Filipinas y declara terminada la Exposición de Bellas Artes.

Continúan los temporales.
Madrid 28. 12-55 m.

Coméntase mucho el discurso del Sr. Canalejas por los ataques que dirige al ministro de la guerra.

Estudíanse nuevas economías en el ramo de Marina.

Aumenta la agitación obrera en Lisboa.

Reinan grandes temporales en las costas de Francia habiendo ocurrido algunos naufragios.

Se ha aplazado el Consejo de Ministros que debía celebrarse hoy.

Madrid 29. 10-40 m.

Ha ocurrido un incendio en Sevilla que ha destruido totalmente la fábrica y almacén de tapones. Hay varios heridos, siendo las pérdidas enormes.

Los Ríos, creciendo temen inundaciones.

Madrid 29. 10-40 m.

TELEGRAMA DEL 29. 10-40 m.

CAMBIO MAHONES

Madrid 1.º, 1 m.

por 100 interior 68.90
Paris Exterior 63.75
Renta francesa 66.60
Londres Exterior 63.56

BOLSA DE BARCELONA

27 de Febrero 4.30 p.

4 por 100 interior 68.72
4 por 100 exterior 73.91
4 por 100 amortizable 77.50

B. H. de Cuba 1886 107.25
Id. id. 1890 97.57
Banco Hispano Colonial 80.60

Acciones Ferro-carril Francia 27.20
F. Norte 38.05
Id. Orense 11.85

Id. Almansa 60.00
Obligaciones Francia 56.87
Id. Norte 60.00
Id. Orense 33.00
Id. Almansa 60.00

Compañía Transatlántica 60.00
Empeños del Casino Mercantil
Interior 60.00
Exterior 60.00

